



Por Nicolás Arrau Álvarez  
 nicolas.alvarez@diarielsur.cl

Plan abarca un costo de \$138 mil millones y se emplazará en la comuna de Hualpén

# Distrito de Innovación se apresta a iniciar búsqueda de financiamiento

La idea es que su construcción se comience a ver a partir de 2027. Con su implementación, la Región del Biobío contará con un espacio que reunirá startups, empresas, aceleradoras, incubadoras, servicios I+D, universidades y organizaciones públicas.

El Distrito de Innovación Biobío que lidera la Universidad de Concepción (UdeC), o "iD3", ya inició su cuenta regresiva de 16 años, tiempo estimado para concretar el 100% de la iniciativa. Se trata de un proyecto que busca crear un nodo urbano emplazado en Hualpén, casi al costado del puente Juan Pablo II y sobre un área de 5,6 hectáreas, a través del que se facilitará el desarrollo y emprendimiento. Así, la idea es favorecer la conexión ecosistémica y de colaboración entre los distintos actores que convivirán en un mismo espacio: startups, empresas, aceleradoras, incubadoras, servicios I+D, planteles universitarios y organizaciones públicas.

El decano de la Facultad de Ingeniería UdeC y director del proyecto, Pablo Catalán, cuenta que durante este semestre y la primera mitad de 2025 el plan focalizará sus esfuerzos en conseguir financiamiento privado. De hecho, ya se están conformando los equipos encargados de ejecutar esa tarea que posibilitará, en el mejor de los casos, iniciar la construcción del distrito en 2027.

"Nos encontramos cerrando la etapa de diseño conceptual del distrito —proceso financiado por el Gobierno Regional—, lo que supuso la organización de 11 estudios diferentes. Comenzamos a fines de 2022 con todo lo que correspondía a la identificación de tendencias tecnológicas y necesidades en investigación, desarrollo e innovación de parte de la industria local, lo que supuso estudios de mercado, en donde descubrimos dos grandes conclusiones: que hay una demanda creciente por las tecnologías habilitantes y la existencia de una fractura en el ecosistema local de innovación y emprendimiento por una supuesta baja interacción y ausencia de un lugar de encuentro", plantea el académico.

Bajo una estrecha colaboración del Enterprise Innovation Institute de Georgia Tech, la iniciativa pretende formar y retener capital humano en la Región, así como atraer capacidades, con una propuesta que apunta a concentrarse en conectividad avanzada, consumo sostenible e inteligencia artificial. Para llevar a cabo el proceso se estudiaron más de 100 distritos de innovación en el mundo, tarea en la que se comprobó que distritos de este tipo requieren más de un financista.



En total, el proyecto abarca tres fases de construcción que se materializarán en un lapso de 16 años.

## Impacto urbanístico

Uno de los puntos favorables del proyecto es que los distritos de innovación ayudan a mejorar los entornos en donde se instalan, lo que se espera ocurra en Hualpén.

## ETAPAS E INVERSIÓN

Uno de los puntos destacables del proyecto, según Catalán, pasa por la posibilidad de generar una especie de recuperación urbana, "algo que es típico de los distritos de innovación, que eligen una locación que presenta algunos problemas o falta de comunidad y servicios, pero que por su existencia y su éxito hacen que comience a florecer to-

da una expresión urbanística, con diversos servicios económicos e industriales".

La estructura financiera del plan se organiza en función de tres fases de construcción. La primera etapa de 15 mil metros cuadrados considera otros tres pilares: instalación de centros de investigación y desarrollo en tecnologías habilitantes, infraestructura de innovación y emprendimiento con espacios de plantas abiertas para empresas corporativas, incubadoras, laboratorios de prototipo, aceleradoras o coworks, e infraestructura de docencia tecnológica en donde se instalen planteles terciarios.

La fase dos supone la construcción de nueva infraestructura, también en este planteamiento tripartito, lo mismo que



El distrito se instalará en Hualpén, casi al lado del puente Juan Pablo II, entre el río y la costanera.

la fase tres. En total, el proyecto considera un costo de \$138.609 millones, con \$41.605 millones, \$39.154 millones y \$57.851 millones para las etapas uno, dos y tres, respectivamente, que se levantarán en un lapso de 16 años a contar de 2024, es decir, de aquí a 2040.

"Nosotros esperamos que, mayoritariamente, por la experiencia internacional, un distrito de innovación debe ser financiado con dineros privados, aunque esto no es una iniciativa que se cierre a lo privado (...) Nos pasa que uno visualiza lo complejo que es para Biobío desarrollar proyectos colectivos de gran escala, pero creo que esta es una muy buena oportunidad para demostrar que esa regla es equivocada", sostiene Catalán, quien insiste en que la zona requiere una mayor presencia de fondos de inversión de capital de riesgo.

## ESPACIO DE ENCUENTRO

Desde el Gobierno Regional plantean que mediante la iniciativa se podrán generar soluciones a los sectores industriales, "para mantener un desarrollo continuo y permanente en la Región, con un ecosistema y lugar específico en donde las industrias vayan a plantear sus problemas".

Carlos Capurro, jefe de la División de Fomento e Industria, cree que este espacio también será valioso en el sentido de dar opciones a los emprendedores para crear y desarrollar sus productos, en medio de un sistema que igualmente considere lo público y que pueda aportar con recursos a proyectos nuevos e innovadores que faciliten soluciones.

"El proyecto ya está diseñado. La importancia hoy es ir a buscar inversionistas, no sólo locales o del país, sino que al extranjero, para poder invertir en este valle de tecnología que reunirá las capacidades que tiene Biobío. Eso significa que la zona se integre al mundo", agrega Capurro.

Para noviembre se espera que una comitiva local viaje a Estados Unidos para compartir experiencias en el Georgia Institute of Technology.